



Joaquín Edwards Bello : " Homo Chilensis "

Wellington Rojas Valdebenito

Nuestra larga faja de tierra con sus constantes movimientos telúricos presenta a sus habitantes un continuo desafío: el vivir o sobrevivir en una infructuosa geografía. Ubicados en el confín del planeta, Chile es como un balcón que da al mar. Ubicados en el confín del planeta, Chile es como un balcón que da al mar. Precisamente rodeado de las bellezas y profundidades marinas pasó su niñez un ser de excepción, de esos que nuestro país produce muy de vez en cuando. Se trata de Joaquín Edwards Bello, sin duda el primer cronista literario chileno. Durante más de medio siglo su pluma que el barómetro de los más variados aspectos del alma nacional. Nada inherente a nuestra idiosincrasia le era ajeno: así como satirizó a la aristocracia por vanidosa, ignorante e inepta, también la comprendió contra la corrupción de la clase media.

Dentro de su colección "El Rascato", el prestigioso sello de Ediciones Universitarias de Valparaíso ha querido —una vez más— dar a conocer a las nuevas generaciones parte de la magna obra de Edwards Bello. Recopilada por Alfonso Calderón e ilustrada por Renzo Pecchenino (Lukas) la presente obra "Homo Chilensis", a pesar de contener escritos aparecidos en la prensa capitalina hace algunas décadas, estos no han perdido vigencia. Muy por el contrario, aquí leemos párrafos que nos retratan fielmente: "Sostengo que en esta copia feliz el civilismo, el militarismo, el socialismo, todo acaba en canibalismo, a causa de lo mal educados que estamos" (1932).

Toda su obra está construida sólidamente

en la realidad urbana de nuestro país: "Es muy chilena esta actitud: contemplar, no hacer nada y dificultar la existencia de quienes pretenden construir o crear. De esta manera los más tranquilos son los inútiles". (1933).

"Atacar para destruir a las personas que de alguna manera descuelgan, ha sido un hecho corriente, y proviene de la envidia de un conjunto de fracasados, a quienes hiere el encumbramiento de hombres a los que no comprenden y juzgan iguales a ellos. De ahí proviene asimismo el vicio de la Presidentofagia, o acto de comerse a los mandatarios. El primero fue don Pedro de Valdivia, devorado por los nativos" (1955).

"Mandamiento básico del chileno: 'Hombre que no toma, no es hombre bueno'. ¿Bueno para qué? (1968).

"Si en Chile apareciera un hombre de genio, un ojo mágico de la vida nacional, tendríamos que hacer tales concesiones a la mayoría infinita de mediocres que su obra y su poder quedarían seducidos en un noventa por ciento". (1942).

Después de leer estas afirmaciones no queda más que reafirmar que el gran aporte de Edwards Bello fue el desentrañar las causas de la decadencia de nuestro pueblo.

"Homo Chilensis" es junto a "Recuerdos del Pasado" de Vicenta Pérez Rosales y "Chile o una Loca Geografía" de Benjamín Subercaseaux, una obra que sirve para conocer y rescatar lo más puro de las raíces de nuestras costumbres.

Revisar de Chile Austral, 21-XII-1983 b. 3. 640.524

Joaquín Edwards Bello, "homo chilensis" [artículo]
Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello, "homo chilensis" [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile